

LA FUENTE COLONIAL DE CHILAPA DE ALVAREZ, GUERRERO

Elsa Hernández Pons

La población de Chilapa se localiza a 57 km de Chilpancingo, capital del estado de Guerrero. Su nombre, palabra de origen náhuatl, significa 'En el agua de los chilares', que Peñafiel traduce como: "*chilli-chile y apan-en el agua*" (Casarrubias, 1989: 17).

La región fue ocupada tempranamente; se han encontrado vestigios desde la época olmeca (en el sitio cercano de Oxtotitlán) hasta el momento del contacto con los españoles. Rivera Cambas, (1883:332-35) refiere que cerca de Chilapa se explotó el cinabrio —muy apreciado por los prehispánicos en el ritual de los muertos— desde épocas antiguas.

La zona a que nos referimos está comprendida dentro de la ruta de evangelización que siguieron los frailes agustinos en su labor misionera, quienes, a su paso, fundaron el convento de Ocuituco (1533) hasta llegar a Chilapa el 5 de octubre de 1533. Los primeros frailes: Agustín de Coruña, Juan de San Román y Gerónimo de San Estevan, levantaron un convento al pie de un cerro. Estas primeras instalaciones fueron destruidas cuatro años después por un fuerte terremoto, por lo que se inició una nueva edificación. Cumplida la labor misionera, Chilapa quedó integrada al Obispado de Tlaxcala, con sede en la ciudad de Puebla.

Debemos aclarar que la acción evangelizadora precedió, en varios años, a la militar; hasta 1552 la población fue sometida definitivamente por Gonzálo de Sandoval y entregada en encomienda a Diego de Ordaz

y Villagomez. Para 1657, por orden de la Real Audiencia, pasó la encomienda a Agustín Tesifón Moctezuma (5° nieto del emperador Moctezuma II). Tiempo después quedó vacante (Casarrubias, *op. cit.*: 101).

Dentro de las actividades de urbanización española, fue común lo que plantea Kubler (1982:237):

En todos los lugares donde se emprendía una actividad colonial; las cuestiones de carácter hidráulico absorbían gran parte de la energía de colonos y nativos. Los acueductos y las fuentes públicas adquirían con frecuencia formas monumentales de gran belleza y el depósito requería de tanques y cisternas, cuya construcción consumía conocimientos y trabajos en volumen considerable.

Chilapa no quedó al margen de este desarrollo hidráulico, y aún más, se habla de que su fuente era una de las más bellas del reino de Nueva España (Grijalva, 1924:222):

...y así hay en casi todos los pueblos donde tenemos convento hermosísimas fuentes, y encarecen mucho todas las de Chilapan, por ser de las más hermosas del Reyno, de más viva y copiosa vena y que la trajeron de muy lejos y con mucha dificultad; y que el que las trajo en subida supo del arte, que fue el santo Fr. Pedro Xuarez de Escobar. De donde se colige la grande ayuda que tenían del cielo, pues grandes artífices yerran estas obras por monumentos.

La *Relación de la Provincia de Chilapa* (1582), nos habla de que "el pueblo está

sentado en un poco de llano, rodeado de sierras, en el cual hay poca agua, gruesa y salobre... con algunos arroyos cercanos". Al referirse a las siembras, menciona que "faltándoles esta agua [para riego] se aprovechan de aguas de pozos que hay en las propias sementerías". Y más adelante:

Una fuentecita hay razonable agua que viene encañada al monasterio y va a la plaza y mercado que se dice "Tiangues" donde hay una fuente muy hermosa —hoy desaparecida— con su taca en medio de que bebe el pueblo; está al nacimiento casi una legua de esta cabecera, de la cual está otra fuente legua y media que es de muy buena agua, y por estar entre sierras no se usa de ella; hay otras fuentecillas muy cerca desta cabecera, de razonable agua...

Por los datos anteriores podemos deducir que para esta población el abastecimiento de agua fue una importante preocupación durante toda la Colonia; así, se acondicionaron todos los manantiales o arroyos disponibles para uso público. Sobre este tema contamos con publicaciones recientes de estudiosos de Chilapa (Gutiérrez Tejeda, 1989 a y b).

En relación a la pila que estamos presentando, es bastante conocida por el pueblo y estuvo en uso hasta principios del siglo XX. El doctor Augurio Hernández (1989) publicó un trabajo en que hace una minuciosa descripción de la fuente y su funcionamiento como parte del acueducto que alimentó al convento agustino.

Nuestra visita al lugar fue breve y sólo pudimos tomar notas de la pila, pero apreciamos las ruinas de un puente, parte de un acueducto y huella de las "conchas" de agua, tanto en Chilapa como en la cercana población de Tixtla. Además de hablar con la gente y recoger algo de la historia en torno a la pila. En este sentido, el citado artículo de Hernández es muy completo, pues son años de observación y registro de dichos elementos hidráulicos. Presentamos una breve descripción del sitio que motivó nuestro viaje a Chilapa, con algunas anotaciones directas en campo.

LA PILA DE SAN JUAN

Se localiza en las afueras de la población, hacia el sur, y se le conoce comúnmente con

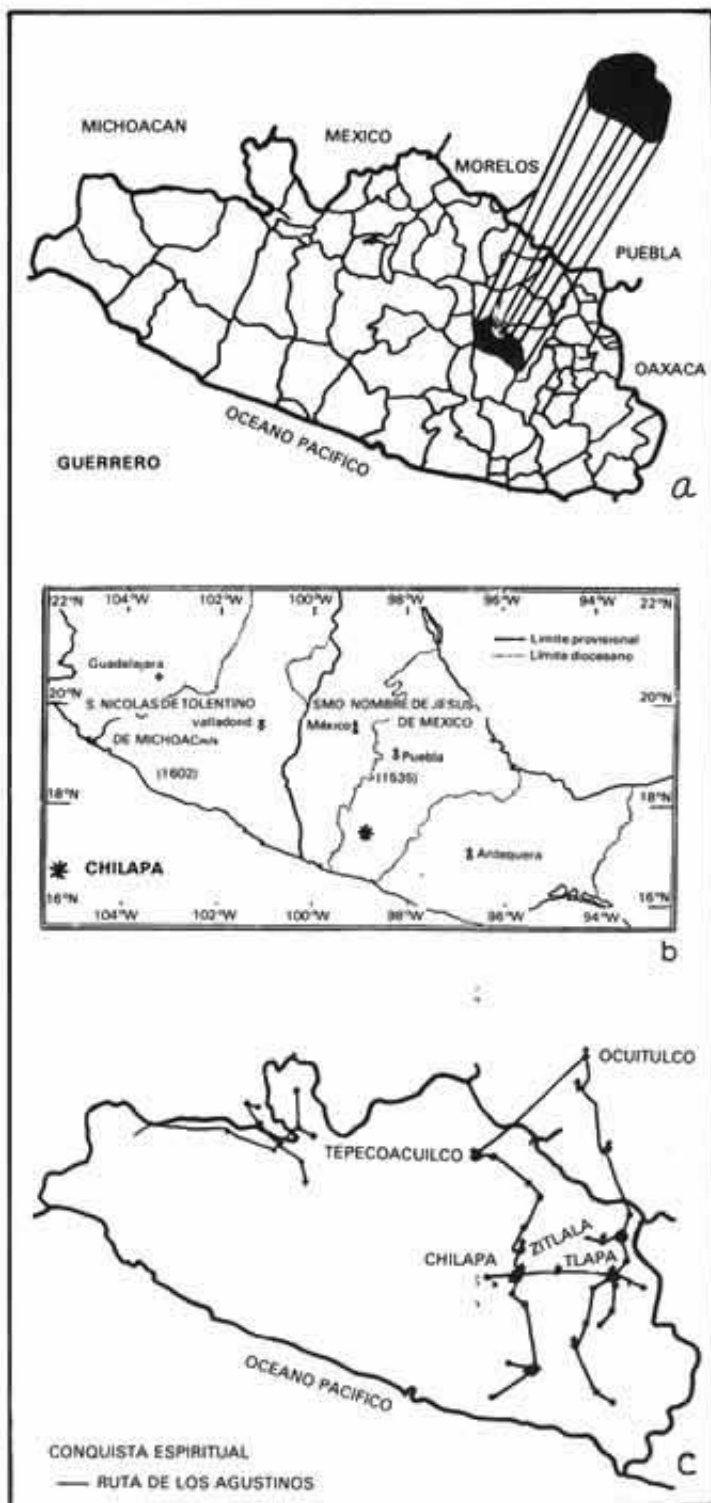


Figura 1. a. Localización geográfica de Chilapa dentro del estado de Guerrero. b. Principales provincias agustinas de la Nueva España. c. Ruta de evangelización de los frailes agustinos.

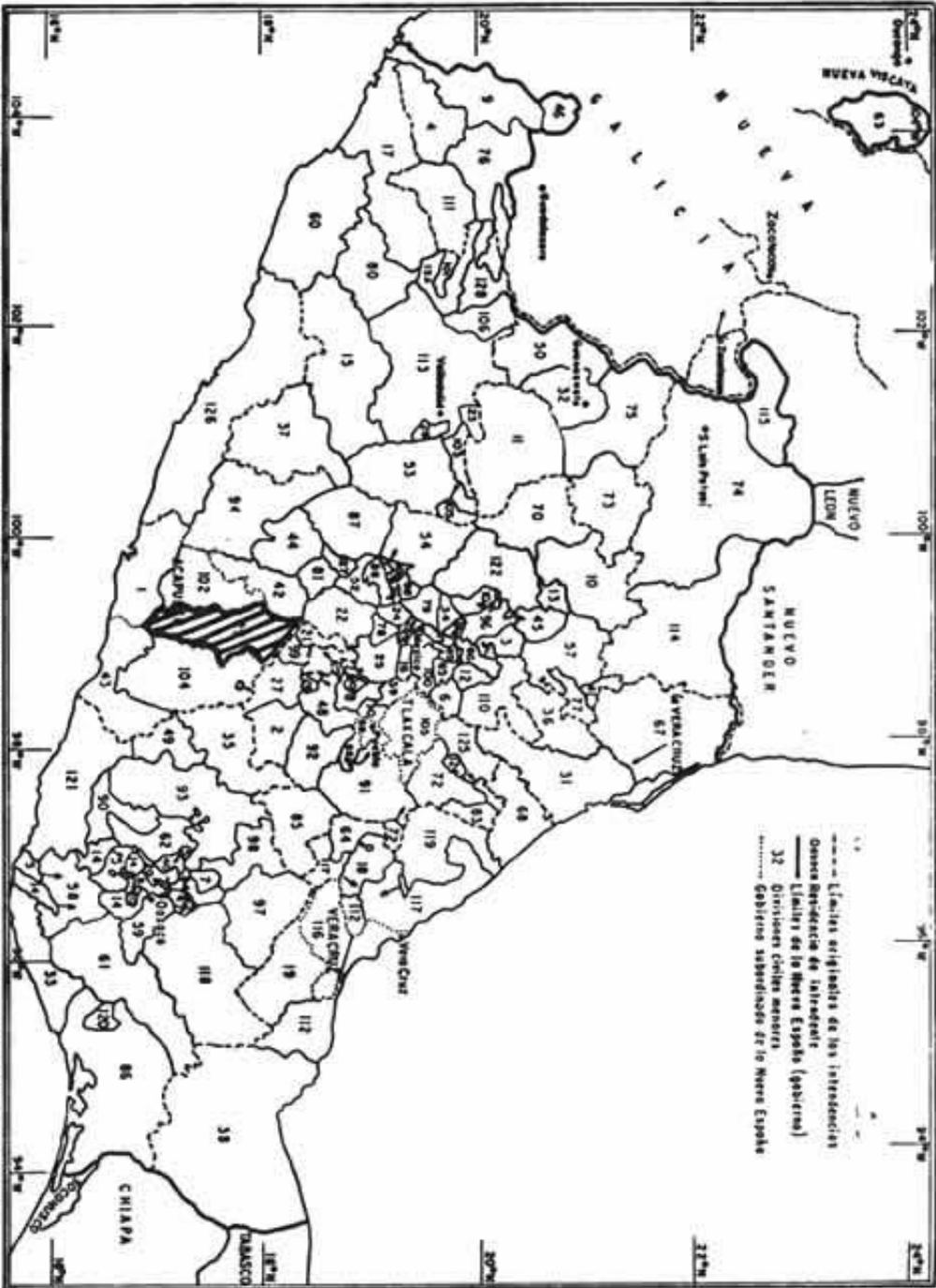


Figura 2. División de la Nueva España en 1786, con base en la Geografía histórica de la Nueva España, la partición de Chiapa con el número 29, limitada por Acapulco, Iguala, Cuauhtlan, Amispa, Teatlalco, Tutula y Tlapa (Gorbard, 1986: 16).

el nombre de Zizicapa; se encuentra en un angosto terreno a orilla del camino y en medio de dos terrenos de propiedad privada. El terreno este, propiedad del doctor Augurio Hernández, conserva restos del funcionamiento original de la pila. Como depósito, tuvo la función principal de captar las aguas del manantial cercano que aún corre en el terreno.

La pila (así llamada por la comunidad), es de forma circular, con muros de mampostería recubiertos de argamasa y piso de piedra bola sellado con argamasa muy dura (ver figuras 6b, 7a y 11a). El acueducto remata en la pila con una decoración de círculo ribeteado (ver figuras 10 y 11b).

El sistema constructivo del conjunto es a base de mampostería recubierta de estuco en el interior y exterior. Los muros tienen 40 cm de ancho, delineados en la parte superior con piedra laja. Está cuarteado en seis grandes bloques, pero sin perder todavía su trazo original, lo que permitiría una fácil restauración.

Se aprecia cierta inclinación del aplanado y los muros en ambos sentidos. Se perdió ya la forma del remate superior, posiblemente redondeado en estuco, como pudimos apreciar en una construcción cercana relacionada, y con los sistemas hidráulicos coloniales que conserva la población.

El conjunto arquitectónico es muy sobrio y se aprovechó la pendiente natural del terreno para su construcción, que da una caída de agua de más de dos metros (ver figuras 4, 5, 6, 7, 8 y 9).

El depósito es circular, de 4.83 m de diámetro (ver figura 5). El depósito pequeño tiene 2.30 m de largo (ver figura 11c); de forma rectangular y en un nivel más bajo, recibe el agua por la rebozadera superior y el desagüe de la pila circular. A su vez, le da salida por un pequeño orificio inferior del muro norte.

Se observa acumulación de sarro en la salida externa de la pileta inferior, que tuvo una caída alta del agua, y según nos informaron, ahí hubo siempre cántaros de barro surtiéndose.

Apreciamos un ligero declive entre el muro proximal y el distal de la pila; en ese punto se observa una salida en el muro de 16 por 20 cm, también recubierto de argamasa, muy bien trazada para dejar correr libremente el líquido.

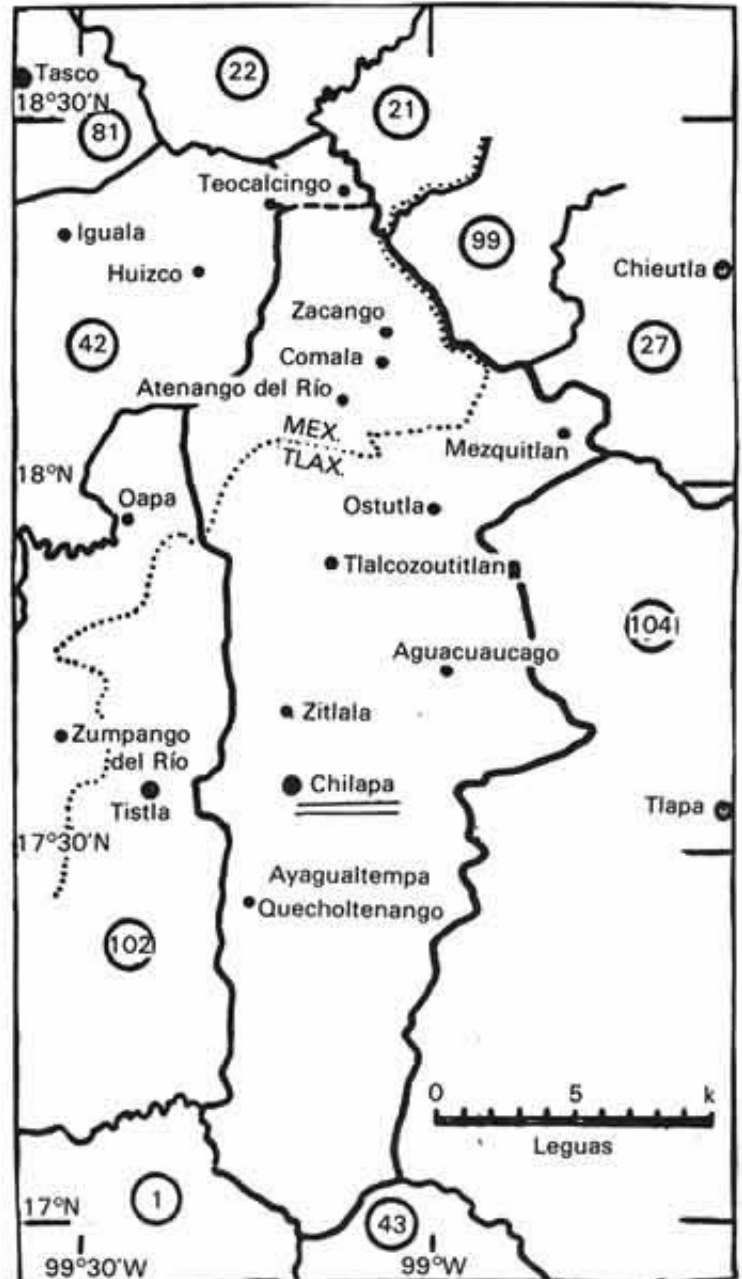


Figura 5. La provincia de Chilapa y sus principales poblaciones hacia 1786 (Gerhard, 1986: 114).

MAPA DEL PRIMER ACUEDUCTO AGUSTINO
DE CHILAPA, GRO., AÑO DE 1546

CERRO DE
QUIAUTEPEC



Figura 4. Principales puntos de la reconstrucción que realizó Angarito Hernández (1989) del acueducto agustino de Chilapa, con base en las ruinas existentes todavía dentro de la población.

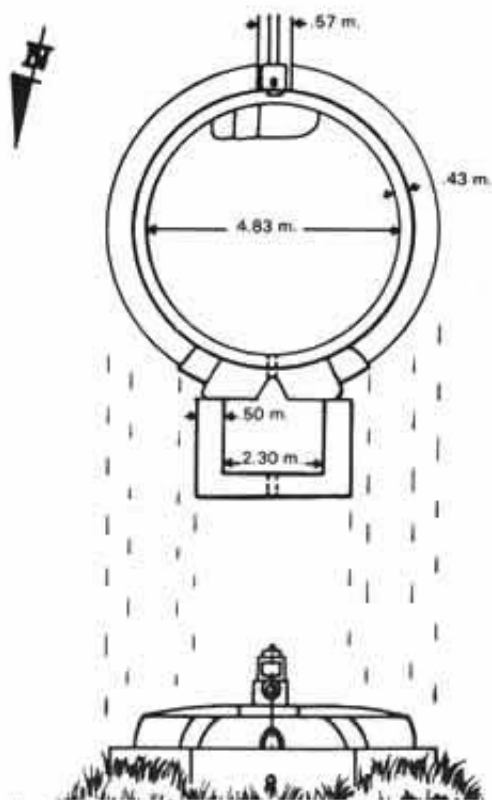


Figura 5. Dibujo de la pila de San Juan hecho por A. Hernández, con algunas anotaciones que realizamos en la breve visita que le hizo en octubre de 1989.

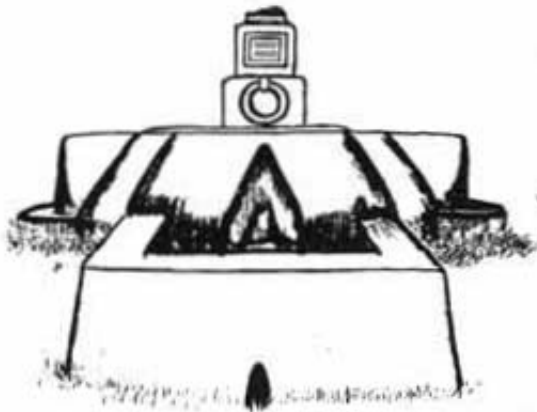


Figura 6. a. Dibujo de la pila hecho por Angario Hernández y tomado de su trabajo. b. Foto general de la pila después de una limpieza superficial para registrar y medir la construcción. Conserva la mayor parte del recubrimiento original.



Figura 7. a. La pila desde uno de los desprendimientos que ha tenido el muro y algo de la vegetación que la rodea. b. Detalle de la piedra conmemorativa que se localiza sobre el vertedero de la pila.



Figura 8. Corte reconstructivo del sistema de funcionamiento y almacenamiento del agua del depósito.



Figura 9. a. Parte inicial del acueducto desde el manantial hacia la pila, ya roto en esa unión. b. El manantial que alimentaba la pila. Ambos se encuentran en propiedad privada y en ruina.

La rebozadera de la pila grande tiene forma de V, con dos grandes muros laterales, en que se observa el desgaste del estuco por la acción del agua. Bajo esta V, se observa una salida o tapón que llenaba el pequeño depósito rectangular en el extremo distal, elemento que se repite en la salida exterior (ver figura 11d).

El vertedero del acueducto remata la pila en un gran bloque de cantera de 57 cm de lado. Actualmente, una raíz de amate ocupa el lugar del chorro. El remate es sencillo, decorado en forma de círculo y, sobre éste, una piedra cuadrangular con inscripciones en sus tres lados con una altura de 67 cm (ver figuras 7a, 10, 12, 13 y 14); remata en una superficie lisa estucada que pudo contener alguna imagen o una cruz (ver figura 12a). Personas de edad me informaron que nunca se conoció el remate (hasta donde recuerdan) y aunque para algunos fue una cruz como la hay en otros brotantes, la mayoría coincide que pudo ser la imagen de un santo, como San Juan Bautista por la asociación con el agua y por las inscripciones que lleva (ver figuras 13 y 14).

Las inscripciones de la base están recubiertas de argamasa y cal, con restos de los colores: azul, rosa, blanco, rojo y naranja; actualmente predomina el color rojizo.

Los textos labrados están dispuestos al centro de cada uno de sus lados (ver figuras 7a y 13) y en tres secciones de acomodo, y se pueden leer fácilmente desde cualquier ángulo. Actualmente, sólo se puede leer completa la central, ya que se quitaron las capas de cal que cubrían el texto, trabajo de A. Hernández (*op. cit.*) que publicó recientemente.

La piedra conmemorativa ostenta las siguientes inscripciones:

IOR	DAN
(cara izquierda)	(cara derecha)

SEPTIMA
14 . M . ANNO
1 . 5 . 4 . 5
(cara central)

Estas inscripciones nos pueden ayudar a entender el carácter simbólico que, aparte del uso práctico, tenía el lugar. Las palabras IOR y DAN podrían referirse al río Jordán, donde Cristo fue bautizado, tal como lo interpreta el mismo Hernández (*op. cit.*) al

recordar los bautizos masivos que realizaron los misioneros en toda la Nueva España. Como refuerzo comparativo de esta idea, tenemos el estudio de Jorge Olvera (1987: 8,40) sobre el sistema hidráulico de San Juan Bautista Cuauhtinchan, Puebla, en el que infiere su significado y relación con el Jordán, basándose en el texto bíblico del *Templo del futuro* de Ezequiel, por lo que opina: "Esta agua que alimenta a la fuente del claustro... se interpreta por lo general como símbolo de la Resurrección... como la nueva vida que empieza en la fuente..."

Un elemento cronológico importante es la inscripción con la fecha 1545 que coincide con la visita que realizó a Chilapa el Primer Obispo de México, Fray Juan de Zumárraga (Grijalva, *op. cit.*), el 21 de febrero de 1545.

La idea de fechar simbólicamente las construcciones coloniales es común en toda la Nueva España; tenemos importantes ejemplos en fuentes tempranas como Tochimilco (Reyes V., 1970); Tepeapulco (Gorbea T., 1957); además de otros monumentos descritos por Kubler (*op. cit.*) y Romero de Terreros (1966). Chilapa no tiene por que ser excluida de esa práctica.

La raíz del amate ha separado la piedra conmemorativa de la del surtidor del acueducto, pero aun así podemos considerar que es su posición original. Por lo tanto debe tener la antigüedad que se menciona y ser del siglo XVI.

RECAPITULACIÓN

En cuanto a su construcción y posible funcionamiento, aunque en la población se le denomina "pila", se trata en realidad de dos espacios para almacenar el agua; uno grande y circular y uno pequeño en forma rectangular.

Según los planteamientos de Icaza (1985: 23) respecto a las diferentes formas de captación de agua en la Colonia: "...si se realizan próximas al nacimiento de un manantial se les conoce como *insulas* o *albercas*..."

Su almacenamiento es transicional como otras tantas formas dentro de la ingeniería hidráulica europea aplicadas en la Nueva España; lo más representativo son las *insulas*, pilas, cajas de agua, tanques elevados y piletas. Este sería nuestro caso, ya que



Figura 10. Acercamiento del vertedero de la pila y la raíz del amate que lo desplazó; arriba de éste, la piedra conmemorativa que se ha despegado por la fuerza de la raíz.

el manantial que la alimenta está a escasos 60 m de distancia.

Por la reconstrucción hecha por Hernández (*op. cit.*) podemos plantear que fue parte del sistema hidráulico del convento agustino de Chilapa.

El terreno de la alberca es comunal y se llega fácilmente por el camino; nadie le saca provecho personal ni ha variado su función original, a pesar de que dos propiedades privadas lo bordean. Se ha respetado el espacio como sitio de esparcimiento y paseo de los pobladores de Chilapa.

Un último punto que queremos destacar es la urgente necesidad de que se restauren estas ruinas, un buen ejemplo de construcción del siglo XVI en la zona, antes de que



Figura 11. Acercamiento de los grabados conmemorativos, en sus tres ángulos; conservan restos de color.

IOR
DAN

SEPTIMA
IAMANNIO
I·S·S·4·S·S·

Figura 12. Reconstrucción de los grabados en la lectura de A. Hernández publicada en 1989.

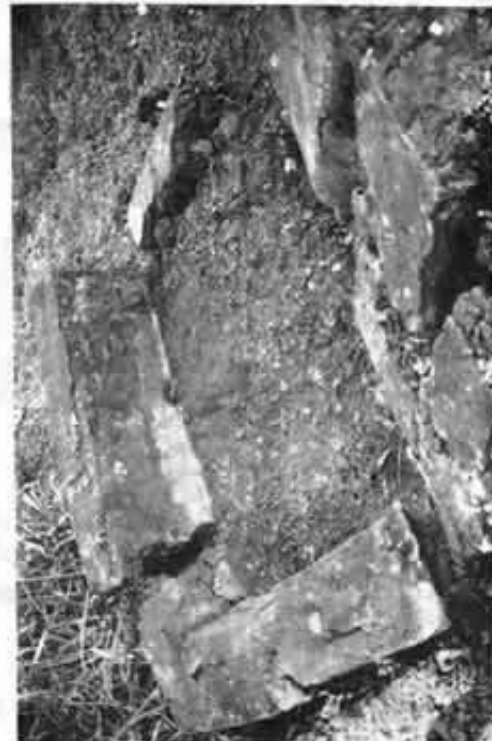


Figura 13. a. Muro interior del tanque, con algunas grietas profundas que urge restaurar, y el piso de piedra bola recubierto con estuco; b. Acercamiento del vertedero con la raíz que aflora sobre el bloque de canchales; c. Vista de la pila menor de forma rectangular, con muros estacados y piso de piedra bola con recubrimiento; d. El vertedero de agua de la pila grande a la pequeña.

el tiempo y el abandono lo destruyan totalmente. Tarea fácil, considerando que todas sus partes conservan todavía su sitio original, a pesar de las grietas y algunos leves desplazamientos del muro principal.

BIBLIOGRAFÍA

- CASARRUBIAS Caballero, Jesús, *Chilapa*, Costa-1989 Amic Editores, S.A. y el H. Ayuntamiento Constitucional, Chilapa, Guerrero.
- GERHARD, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- GORBEA Trueba, José, *Tepicapulco*, Monografías 1957 de la Dirección de Monumentos Coloniales, No. 2, INAH, México.
- GRIJALVA, Juan de, *Crónica de la Orden de N.P.S. 1924 Agustín en las provincias de la Nueva España 1533-1592*, Imprenta Victoria, S.A., México.
- GUTIÉRREZ Tejeda, Miguel "Cuatro miradas al 1989a pasado y presente de las alcantarillas, conchitas, fuentes circulares (pilas) e hidrantes públicos en Chilapa", *Revista Ebécatl*, año 1, no. 4, mayo, Chilapa, Guerrero.
- "El puente Hidalgo", *Revista Ebécatl*, año 1, 1989b no. 5, agosto, Chilapa, Guerrero.
- HERNANDEZ A., Augurio, "La pila de San Juan", 1989 *Revista Ebécatl*, año 1, no.5, agosto, Chilapa, Guerrero.
- ICAZA L., Leonardo, "Arquitectura para el agua durante el virreinato en México", *Cuadernos arquitectura virreinal*, no. 2, Facultad de Arquitectura, UNAM, México.
- KUBLER, George, *Arquitectura mexicana del siglo 1982 XVI*, Fondo de Cultura Económica, México.
- OLVERA, Jorge "Historia y descripción del convento", *San Juan Bautista Cuauhtinchan, restauración*, 1987, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, México.
- PEÑAFIEL, Antonio, *Ciudades coloniales y capitales de la República Mexicana: estado de Guerrero*, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, México.
- REYES Valerio, Constantino, "La fuente de Tochimilco", *Boletín INAH*, no. 39, marzo, INAH, México.
- RICARD, Robert, *La conquista espiritual de México*, 1986 Fondo de Cultura Económica, México.
- ROMERO de Terreros, Manuel, "Fuentes Virreinales", *Annales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, no. 35, UNAM, México.



Figura 14. a. Acercamiento del remate de la piedra conmemorativa que conserva parte del recubrimiento; por arriba una pequeña huella que pudo contener una cruz de madera de aproximadamente 7 cm. de ancho b. La cantera labrada está superpuesta al vedadero original. La raíz ha desprendido la posición de ambas piedras